

Identificaremos y rotularemos todas nuestras plantas

POR HUMBERTO JIMÉNEZ

Desconocimiento de nuestra flora

La mayor biodiversidad de la Tierra está concentrada en los trópicos, particularmente en los ecosistemas tropicales húmedos, y se ha estimado que Costa Rica, con sólo 0,3% de la superficie del planeta, tiene el 5% de la biodiversidad total. La reciente intensificación de los trabajos en taxonomía vegetal en el trópico (actividad en que Costa Rica ocupa un lugar preponderante) muestra que la biodiversidad tropical es aun mayor que lo previamente estimado y que el endemismo en la zona está presente en mayor proporción que lo esperado.

Sabemos que los ecosistemas tropicales están siendo afectados drásticamente en proporciones que amenazan directamente su conservación, hecho que, unido a la vinculación directa de las plantas tropicales con la medicina, la agricultura, la alimentación y la industria, hace impostergable la tarea de establecer las bases de la conservación de la biodiversidad.

En el proceso de la conservación de la biodiversidad es necesario *identificar las plantas*, lo cual tiene relación no solamente con los programas propiamente botánicos, sino también con los relacionados con los animales y los ecosistemas como un todo, dado que las plantas son el entramado que enmarca toda la biodiversidad.

En la actividad científica la identificación de las plantas es un eslabón de la cadena que pocas veces debería ser dejado de lado. Sin embargo, debido a la dificultad inherente al proceso mismo, muchas veces no se identifican las plantas en el momento en que se hace el estudio y, en otras no pocas ocasiones, se establecen procedimientos de estudio que descartan la composición florística de las comunidades. Para empeorar las cosas, una gran cantidad de plantas del mundo tropical no han sido ni siquiera clasificadas y

se estima que sólo unos 1.500 taxónomos vegetales tienen la preparación adecuada para identificar las plantas tropicales y la mayoría de ellos trabaja fuera del medio tropical. En los países tropicales, especialmente en el trópico americano, hacen falta jardines botánicos, los cuales son instituciones costosas de establecer y mantener.

Por otro lado, las metodologías de enseñanza tradicionales relacionadas con la identificación de las plantas están basadas en situaciones propias de las zonas templadas y, por lo tanto, no son funcionales en el trópico. Además de los métodos de enseñanza inadecuados y de la altísima biodiversidad tropical, hace falta manuales de identificación de campo, floras, herbarios, jardines botánicos. De allí que la tarea de identificar plantas en el trópico es calificada como difícil, posible sólo para especialistas de gran experiencia.

Las dificultades mencionadas hacen que cuando se trata de identificar las plantas en el trópico muchas veces los equipos de campo sencillamente postergan esa tarea para cuando la oportunidad permita el apoyo de especialistas en taxonomía vegetal.

Possiblemente, la barrera más importante para resolver los inconvenientes mencionados sea del posicionamiento ante el problema. Es decir, la comunidad científica no ha puesto sobre el tapete de manera manifiesta la posibilidad de disminuir sensiblemente las dificultades de identificación de las plantas tropicales. Los profesionales relacionados con la protección de la biodiversidad toman los inconvenientes descritos como problemas propios de las áreas tropicales sin posibilidad de solución aparente a corto y mediano plazo. En varias disciplinas se intenta establecer procedimientos que permitan estudiar los ecosistemas tropicales sin tener en cuenta la composición florística de las comunidades.

La solución es compleja. Entre las varias actividades por desarrollar nos parece de primordial importancia la necesidad de *capacitar de prisa a todas las personas vinculadas a la preservación de la naturaleza en la identificación de campo de las plantas*, lo cual sería una contribución importante a la conservación de la biodiversidad tropical.

El autor, ingeniero forestal, es investigador del Centro Científico Tropical.

También la capacitación es una actividad compleja y no es éste el lugar para tratar todos los aspectos involucrados. Simplificando las cosas, proponemos que la capacitación se base en: (1) metodologías didácticas eficientes en la identificación de plantas, adaptadas al trópico; (2) manuales de identificación fáciles de utilizar, y (3) iniciativas que sustituyan la falta de jardines botánicos y arboretos.

Lo que ahora se está haciendo

Desde 1993, el Centro Científico Tropical (CCT) viene dictando cursos de dendrología tropical (www.cct.or.cr; www.cct.or.cr; www.geocities.com/RainForest/9148) y practicando una metodología de enseñanza en la identificación de campo de árboles y arbustos, metodología cuya eficiencia ha sido sólidamente demostrada y cuya promoción tendrá notable influencia en todo el mundo tropical (ya existen sitios en internet que divulgán la información pertinente). Desde una perspectiva ética, es indudable la responsabilidad nuestra en ofrecer la oportunidad a los grupos de conservacionistas, científicos y educadores, para conocer metodologías prácticas e instrumentos eficientes de identificación de campo de las plantas tropicales -sin embargo, debemos aclarar que las actividades relacionadas con la comunidad científica se salen de los objetivos y los alcances del proyecto que más abajo se reseña.

Desde hace unos tres años, el Instituto Costarricense de Turismo viene implementando un programa de Certificación de Turismo Sostenible (CTS) el cual propicia la divulgación de información relacionada con las plantas y la rotulación de las plantas de las áreas verdes. Inicialmente, el programa CTS se ha dirigido a hoteles pero, según lo anunciado públicamente en setiembre de 1999, en el futuro se ampliarán las actividades a otros sectores del turismo y aun se espera ampliarlo a otros países de la región (ya exis-

te un sitio en internet que divulga la información pertinente: www.turismo-sostenible.co.cr.

El CCT está ofreciendo un servicio de rotulación de jardines y senderos y de preparación de manuales de campo en ciertas instituciones cuyas autoridades favorecen la protección de la naturaleza. El proyecto se inició como actividad particular y de esta manera se rotularon los jardines de la sede central del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en San Isidro de Coronado, y de un sector del la Universidad Earth. Las actividades se continúan ahora como parte de las actividades del CCT y ya hay varias instituciones interesadas. Conocemos también de algunas iniciativas en hoteles y en parques urbanos.

El proyecto Costa Rica: Jardín Botánico de América tropical

El proyecto *Costa Rica: Jardín Botánico de América tropical* consiste en realizar ciertas actividades que conduzcan a la rotulación de un alto número de comunidades vegetales, a la preparación de manuales, a la preparación de manuales de campo y a la capacitación de una amplia gama de personas en actividades relacionadas con el conocimiento de la biodiversidad. En cuanto a rotulación botánica y preparación de manuales, el proyecto está en sus fases iniciales y ha comenzado dirigiéndose hacia los hoteles y ciertas entidades líderes, para posteriormente trabajar con otros grupos potenciales. En cuanto a capacitación, el proyecto incorporará entre sus actividades los cursos de dendrología -atrás mencionados- que el autor del proyecto -quien suscribe- viene realizando en el Centro Científico Tropical desde 1993.

Los objetivos del proyecto son: (1) Establecer las condiciones propicias para que los jardines y senderos boscosos de hoteles, bancos, fábricas, embajadas, casas de campo, centros educativos, casas de gobierno, parques y avenidas urbanas, etcétera, sean rotula-

dos y para que de ellos se preparen manuales de campo de las plantas involucradas. (2) Rotular los árboles, los arbustos y otras plantas en jardines y en senderos, los cuales entrarán a cumplir los mismos fines que cumplen los jardines botánicos y los arboretos, escasos en nuestro medio. (3) Preparar manuales de campo de las especies rotuladas. (4) Ofrecer cursos de capacitación en botánica de campo a todos los niveles.

Es lógico pensar que una vez rotulada una alta cantidad de grupos de plantas, la población costarricense de todos los niveles y edades se acercará con mayor conocimiento a las mismas. Es fácil imaginar que, por ejemplo en 20 años, cuando los jóvenes de ahora sean adultos, la población se referirá al árbol nacional de Costa Rica no solamente como *guanacaste*, sino que podrá agregar inmediatamente la información correspondiente al nombre científico (*Enterolobium cyclocarpum*), la familia botánica (*Fabaceae-Mimosoideae*) y la distribución natural de la especie (desde México hasta el norte de América del Sur). Con tal información, por ejemplo, la utilización de las enormes posibilidades que ofrece internet serán una realidad en cuanto a la transferencia de información acerca de las plantas, puesto que la información basada únicamente en nombres comunes o comerciales es muy restringida. Obviamente, con la preparación de manuales de campo de las plantas rotuladas los beneficios se multiplicarán grandemente.

Las ventajas de tal situación futura redundarán en beneficio de la protección de la naturaleza, puesto que, como dicen dos conocidos adagios, *sólo se ama aquéllo que se conoce y sólo se defiende aquéllo que se ama*.

Para comentarios y sugerencias comunicarse con el autor en:
Centro Científico Tropical
Aptdo.: 8-3870-1000
Teléfonos: 253-3267, 231-1236
Fax: 253 4963
C.e.: hjimenez@sol.racsco.co.cr